

La verdad

DIARIO DE LA MAÑANA, FUNDADO EN 1903

Edita C.M.M. S.A.

DIRECTOR GENERAL: JOSÉ LUIS CASTELLÓ PLANA

DIRECTOR: ADOLFO ROLDÁN FERNÁNDEZ

SUBDIRECTORES: José Carreres Lliso, José García Martínez y Mariano Caballero Carpena.

Redactores jefes: José Sánchez de la Rosa, Pedro Soler Gómez, Ramón Gómez Carrión, Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo y Joaquín García Cruz.

DIRECTOR GERENTE: LUIS GARCÍA LOIRA

Director comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director técnico: Pedro Segura González

Director financiero: Carlos Atienza Fuentes

Editorial

Un resquicio

EL Gobierno argelino ha adoptado iniciativas sin precedentes para iniciar un diálogo político con el Frente Islámico de Salvación (FIS) que permita abrir un resquicio de esperanza en el cruento enfrentamiento que padece el país desde hace tres años. En los últimos días un representante personal del presidente Liamin Zerual se entrevistó con el líder del FIS, Abassi Madani, en la cárcel donde éste se encuentra desde el golpe de Estado que en enero de 1992 acabó con el proceso electoral que los fundamentalistas se disponían a ganar. Por otra parte, un miembro del Comité de Asuntos Exteriores del

Gobierno establecía contacto en Lausana (Suiza) con dos destacados dirigentes del Frente en el exilio.

La causa inmediata de estos intentos de acercamiento hay que atribuirlos a la escalada que se ha registrado en las acciones terroristas del Grupo Islámico Armado (GIA), que alcanzó su cota máxima de notoriedad internacional tras el asesinato de cinco ciudadanos franceses este verano. El carácter irreductible de terrorismo islámico que este grupo propugna, excluyendo toda posibilidad de utilizar vías políticas, podría haber creado una zona de interés común entre el Gobierno argelino bajo la sombra del poder militar y el FIS, que hasta ahora parecían impermeables a cualquier tipo de entendimiento. El régimen argelino no sólo experimenta un debilitamiento —interno y externo— de su posición y su credibilidad, sino que, como consecuencia de ello, ha sentido presiones crecientes desde el exterior para decidirse a un diálogo con el FIS como único recurso para encauzar una situación que parece incapaz de controlar.

Del lado del Frente Islámico de Salvación, el peligro de verse desbordado por su ala más radical y la pérdida de apoyos en favor de la opción violenta que representa el GIA se ha hecho más evidente. De este modo, el bloqueo de la situación y la presión del terrorismo ha empezado a cobrar a los dos principales actores de la crisis argelina —el FIS y el Gobierno— un precio demasiado caro.

El Gobierno no puede pretender que esté en condiciones de ganar esta guerra civil no declarada. El FIS, si no consigue abrir vías de avance, se arriesga a alimentar a los que predicán la violencia como única opción disponible. De este mutuo interés podría surgir el diálogo, aunque sea a la fuerza. Los fundamentalistas saben, además, que ni la Unión Europea ni Estados Unidos van a entrar en el avisero argelino, lo que supone una garantía esencial de que los compromisos que se puedan cerrar en este eventual diálogo habrán de ser respetados por el Gobierno.

Es cierto, sin embargo, que todas las reservas ante el potencial pacificador de estos incipientes contactos son pocos. Un

proceso interrumpido en 1992 de manera tan traumática no se retoma fácilmente. Hay todavía un camino muy largo por recorrer.

Otros frentes

EL inicio de la comercialización en nuestros mercados de bonito del Norte con la etiqueta verde que acredita su pesca con anzuelo da respuesta a una de las cuestiones demandadas por los pescadores del Cantábrico en el conflicto planteado este verano. La fórmula, ideada por el departamento de Agricultura y Pesca del Gobierno vasco, ha recuperado una propuesta anterior de las cofradías para crear un 'label' de calidad para el bonito del Norte y que no llegó a prosperar por las implicaciones que una identificación restrictiva de este tipo hubiera tenido para el sector conservero. Pero esta faceta, pese a su importancia, resulta secundaria en el propósito en que se ha empeñado el sector de bajura del Cantábrico. La batalla principal porque se impongan unas técnicas de pesca racionales, que no agoten los recursos pesqueros y aseguren la pervivencia de esta actividad extractiva no se libra en las lonjas y mercados, sino en alta mar y, sobre todo, en las instancias de la Unión Europea.

Para este propósito puede resultar determinante el apoyo de las organizaciones ecologistas a su denuncia de las volantas y redes pelágicas de arrastre.

La Comisión de Pesca del Parlamento Europeo ha tenido la oportunidad de escuchar las razones coincidentes de los pescadores del Cantábrico y los ecologistas en favor de la prohibición de las redes de enmalle a la deriva desde 1 de enero próximo, adelantando en tres años su desaparición. Es cierto que una resolución en tal sentido de la Cámara de Estrasburgo no tiene fuerza legal, pero los ministros de Pesca de la UE difícilmente podrán orillarla cuando se reúnan el día 28 en Bruselas para tratar algunos aspectos de la normativa pesquera puestos en evidencia durante la 'guerra del bonito'.

I. Cerrajería



Las Frases

" Los gobernantes han de ser ejemplares y no ceder a presiones

FELIPE GONZÁLEZ

Presidente del Gobierno

" El cambio de estilo que anuncia

González mueve bastante a la risa

JOSE MARIA AZNAR

Presidente del PP

" Nuestro cine es atacado con saña

JOSE LUIS GARCIA SANCHEZ

Director de cine

" Necesito diez millones mensuales. Ya no puedo mendigar

VICTOR ULLATE

Coreógrafo



ANTONIO ÁLVAREZ-SOLÍS

La guerra desde el país

SE han vuelto locos. Les ha trastornado la impotencia para tener entre las manos un país y mantener con serenidad una tracción. Sepa el señor Almunia, como portavoz del Grupo Socialista, que cuando anunció el nacimiento de un nuevo impuesto incitaba a los españoles a una postura bélica frente a la Administración. Es decir, renunciaba desde el Partido Socialista a la justicia social para situar a su partido y a los partidos que le apoyen en guerra abierta frente a la sociedad exhausta, abatida, irritada, pero no impotente. Eso es lo importante, llegados aquí: no impotente. Porque esa sociedad puede levantarse y decir 'no', como en los viejos tiempos en que encendíamos velas en los estadios para alumbrar las canciones de rebeldía. Tras el desafío de Almunia nada me extrañaría que la ciudadanía se plantee seriamente la insubmisión fiscal. Y con ello resucitaría, de alguna forma, la espléndida doctrina del Renaci-

miento español de que es lícito matar al tirano. Aclaremos, para evitar estremecimientos y situar la cuestión en sus justos términos de modernidad y orden público, que hablamos de la licitud de acabar con el tirano.

Porque estamos sufriendo una tiranía, que habla sobre todo por la boca fiscal. Y esa tiranía la están solapando bajo unas siglas de combate en otros tiempos: las siglas del Partido Socialista Obrero Español. Repitamos una vez más: están uniendo la contumacia a la contumelia. E invito al señor Almunia a que dé una vuelta por el diccionario para que conozca el sentido exacto de ambos términos. Pero, ¿cómo en la situación presente, de tristeza y dolor generalizados, se atreven los socialistas a proponer un impuesto del 2,4 por ciento sobre la cuota íntegra de los declarantes para atender a la Seguridad Social? Con ese impuesto pretenden liberar a la empresa de

su contribución a los seguros sociales bajo la especie de que así las empresas aumentarán sus medios para incrementar la producción. Magnífico argumento. Monstruosidad sobre monstruosidad.

En primer término porque muchas empresas no van a emplear la liberación de esa cuota para incrementar su esfuerzo productivo sino para pagar las deudas que les agobian por la pobreza del mercado en que funcionan. Pero es que, además, hay algo a considerar: trasladando esa contribución impositiva sobre las espaldas de los ciudadanos en general nos convierten en socios imposibles de esas empresas. En socios sin derecho al beneficio empresarial, si lo hubiera, y solamente partícipes de las cargas. Eso no se atrevió a hacerlo jamás la derecha. Quizá porque la derecha es la dueña de la finca y tiene otro sentido conservador de la existencia, que no tienen los capataces que ahora se desgañan por sal-

var la piel del amo a cambio de los beneficios particulares y personales que el amo les dispensa.

Si el Partido Socialista insiste en crear ese impuesto debe abrirse un período electoral, como ocurrió en Francia cuando intentó tal cosa el falso izquierdista Rocard. Un período electoral que consistirá en la llamada a las urnas por el partido en el poder que debe activarse desde la calle con los movimientos correspondientes. O nos llaman a elegir o nos llamamos a elegirlos. Si es verdad la democracia constitucional deberán funcionar las urnas. Si la democracia constitucional es inválida habrá de funcionar la calle, que volverá a ser la democracia creadora y fundamental. La calle está llamada a libertad y justicia contra toda clase de terrorismos, incluido el gubernamental.

El señor Almunia anunció la guerra al país. A partir de ese momento que cada cual peche con sus responsabilidades.